

IRAFE VUELVEA POR MÁS!

ESTA VEZ ME VOY EN UN VIAJE HACIA LO DESCONOCIDO

- Después de todo lo que he tenido que soportar, y de haber sido acusado (más o menos) injustamente...
- Voy a pasar una semana en los bosques de Colorado para un cursillo de supervivencia (¡si es que sobrevivo!).
- Voy a tener que enfrentarme a sargentos mandones, ríos enfurecidos y refugios llenos de goteras.
- Y una chica muy peligrosa, y trabajar duro, y pasar mucha hambre... ¡Va a ser la peor semana de mi vida!
- •¿Y qué tengo que perder? Casi nada... ¡Solo mi única oportunidad de volver al instituto!

UN JUEGO A VIDA O MUERTE

A Angela Galyean, Paul Lasher y los alumnos de la Hinesburg Community School -C. T.

A Lilliana Rose Park y Baby Behan-Johnson. ¡Tengo muchas ganas de conoceros! —L. P.

Primera edición: septiembre de 2015

Título original en inglés: Middle School. Save Rafe!

Ilustraciones: Alec Longstreth Diseño de cubierta: Book and Look Maquetación: Xavier Peralta

Edición: David Sánchez Vaqué y Olga Portella Falcó Dirección editorial: Iolanda Batallé Prats Traducción: Marcelo E. Mazzanti

© 2014 James Patterson © 2015 La Galera, SAU Editorial, de la edición en lengua castellana

"Novela Gráfica" es un sello de la editorial La Galera

La Galera, SAU Editorial Josep Pla, 95 – 08019 Barcelona www.lagaleraeditorial.com lagalera@lagaleraeditorial.com

Esta edición ha sido publicada con permiso de Little, Brown and Company, Nueva York, EE.UU. Todos los derechos reservados.

> Impreso en EGEDSA Roís de Corella 16 08205 Sabadell

Depósito legal: B-17.124-2015 Impreso en la UE ISBN: 978-84-246-5455-9

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra queda rigurosamente prohibida y estará sometida a las sanciones establecidas por la ley. El editor faculta a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) para que pueda autorizar la fotocopia o el escanado de algún fragmento a las personas que estén interesadas en ello.



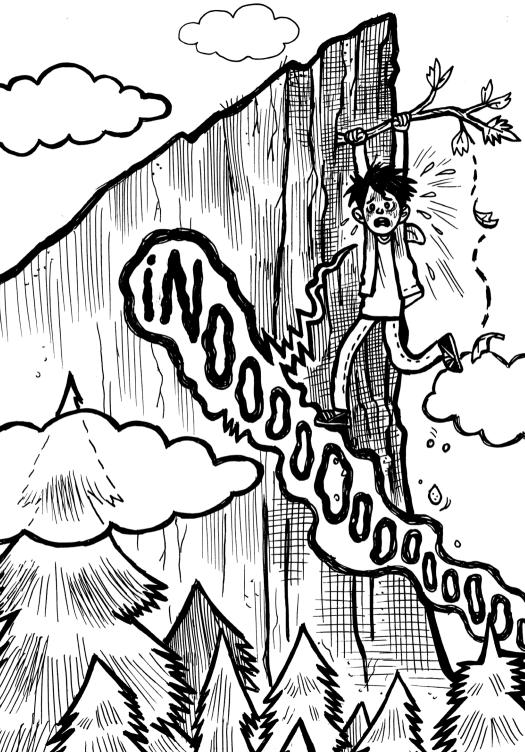
iSALVAD A RAFE!

JAMES PATTERSON

y Chris Tebbetts

Ilustraciones de Laura Park Traducción de Marcelo E. Mazzanti









iEL FIN DEL MUNDO ESTÁ CERCA!

ospecho que esta historia no va a tener un final feliz.

Estoy colgado de un precipicio por las puntas de los dedos. Y tengo las uñas rotas. Lo único que hay entre el suelo y yo es casi un kilómetro de aire, y no sé cuánto tiempo más podré aguantar. En cuanto se me resbalen las manos —cosa que va a suceder de un momento a otro—, será como coger el ascensor más rápido del mundo, solo que sin el ascensor.

¡Adiós, mundo cruel! Que alguien le diga a mamá que la quiero. Y que hay un bocadillo de albóndigas a medio comer bajo mi cama. Conociéndola, seguro que le interesará saberlo.



Bueno, pues aquí se acaba la cosa. Esta es mi última parada.

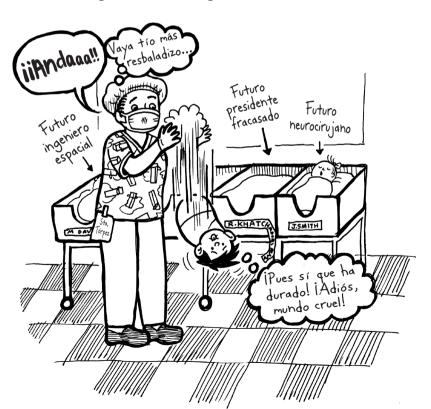
Aunque... espera un momento. Ahora viene la parte típica en que veo mi vida pasar ante mis ojos a toda velocidad. Y, ahora que me fijo, me parece que ya llevaba mucho tiempo cayendo.

Cayendo como las cataratas del Niágara.

Bajando como mis notas.

Como las hojas en... bueno, vale, ya lo has pillado. En fin, echa un vistazo, que no es que me sobre el tiempo.

Todo empezó el día en que nací...



Y la cosa no mejoró precisamente. Mamá dice que, antes de empezar a caminar, yo ya tenía un «espíritu aventurero». Como, por ejemplo, la primera vez que pasó esto:



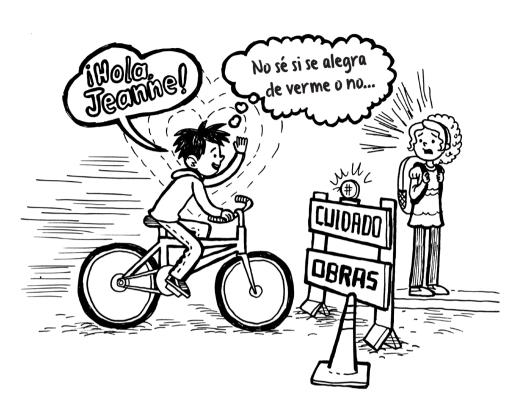
También hubo las caídas que me cogieron por sorpresa. Quizás debería haberlas visto venir... pero normalmente no era el caso.



Vale, ya sé que todo el mundo tiene sus altos y sus bajos. Pero para mí ha sido más como «mis altos, mis bajos, mis bajos y mis bajos». No hubiera estado mal tener algún «alto» más de vez en cuando. Aunque muchas veces yo tampoco hubiera podido hacer nada al respecto.



Y quiero dejarlo bien claro, que conste: no todas esas cosas fueron culpa mía. Por ejemplo, esto otro fue culpa de Jeanne Salletta (al menos técnicamente):



En fin, que era lógico que yo fuera a acabar así, colgando a un kilómetro del suelo y esperando que la Ley de la Gravedad me convierta en carne picada. Aunque me hubiera gustado tener un poco más de tiempo. Quizás entonces hubiera podido demostrar que no soy un fracasado total.

Pero eso no va a pasar. Solo me queda una uña sin romper, y no hay nadie en kilómetros a la redonda que pueda salvarme. Estoy completamente so...

—¡EH, RAFE!

¡Un momento! Esa voz me suena. Aunque no puedo creérmelo. Miro arriba, y ahí está, la última persona a quien esperaba ver.

- —¡Georgia! ¿De dónde sales? —grito. ¿Cómo ha podido llegar tan rápido mi hermana pequeña? Esto no tiene ningún sentido.
- —¡Ahora no te preocupes por eso! —dice ella—. ¡Concéntrate en coger mi mano!
- —¡No puedo! —grito—. ¡Si suelto esta rama, me caigo!
 - —Pues entonces... —contesta...





Buuuf! ¡Por los pelos! O al menos eso me ha parecido.

Me siento en la cama y miro a Georgia, que está de pie delante de mí.

- —He tenido un sueño de lo más flipante —le digo—. Estaba en un barranco, a punto de caer. Hasta me pasó la vida ante los ojos, como en el cine.
- —¿Ah, sí? ¿Y el resumen incluía tus meteduras de pata más espectaculares? Por ejemplo, que te echaran de las colonias en el campamento Wannamorra, o que casi te hayan echado de la Escuela de Arte Cathedral; por no hablar de Hills Village...
 - —Vale, gracias por recordarme todo eso.
- —Ya puedes rezar para que la Escuela de Arte Airbrook vuelva a admitirte —sigue Georgia—. Si no, ya puedes ir buscándote un barranco de verdad,

porque mamá te va a matar. No te quedan muchas oportunidades en la vida.

Mi hermana no es solo más pesada que un camión cargado de ladrillos; además es tan lista que cansa. Yo nunca lo hubiera visto así, pero es cierto: la pesadilla tiene mucho sentido.

—Ah, y otra cosa —dice Georgia. Y coge el pellejo que le cuelga del cuello, tira de él ¡Y SE ARRANCA TODA LA PIEL, HASTA QUE SOLO QUEDA SU CALAVERA!





VALE, AHORA SÍ QUE ESTOY DESPIERTO

Jo, pues sí que cuesta despertarte! —dijo Georgia, de pie junto a mi cama.

Eso: jo. Aún me quedaban unas pocas semanas de vacaciones, y quería aprovecharlas tanto como pudiera. Cuando digo «aprovecharlas», me refiero a tener a Georgia lo más lejos posible. Ya hacía dos días enteros que había vuelto del campamento Wannamorra, lo que, en mi opinión, eran dos días más de lo soportable.

Pero, por desgracia, aquella mañana todo iba a dar un vuelco gigante, tamaño King Kong, a peor.

- —Tengo que darte una mala noticia —dijo Georgia. Pero no le di la ocasión. Salté de la cama y la empujé hasta el pasillo, por donde había venido.
 - —Vuelve cuando esté despierto —le dije.
 - -¡Pero si ya estás despierto! -insistió ella,

mientras empezaba a empujarme de vuelta a mi habitación.

—Sí, gracias a ti —gruñí, y entonces, ¡BAM!, le cerré la puerta en los morros, antes de que pudiera ponerme más de los nervios.

¿Quieres apostar sobre si con eso conseguí que me dejara en paz? *Spoiler*: no lo conseguí.

—¡Tu escuela cierra! —gritó desde el pasillo—. ¡Airbrook cierra para siempre!

¿Ves? Es lo que te decía de Georgia. Solo ella es capaz de pensar que algo así sea una mala noticia. Para mí era más bien todo lo contrario: ¡NADA DE ESCUELA! Y esta vez ni siquiera era un sueño: era de verdad.

Volví a abrir la puerta.

- —¿En serio? —le pregunté.
- —En serio. Y mamá tiene que hablar contigo ahora mismo.
 - —Vale, pero primero...; MIRA AHÍ!
- —¿Dónde? —dijo, y se volvió lo justo como para que yo pasara por su lado como un rayo, corriera por el pasillo hasta el baño y me encerrara.

—¡RAFE!

Georgia nunca ha soportado que yo vaya al lavabo antes que ella.

—¡Abre! —Y empezó a golpear la puerta—.

¡Ni siquiera he podido contarte la noticia mala de verdad! ¿Me oyes?

- -iNO!
- —Si no me estás oyendo, ¿cómo es que me has contestado? —preguntó mi superlógica, superlista, superpringada hermana.
 - -¡Estoy ocupado! ¡Lárgate!

Pero resultó que lo del lavabo no había sido una idea tan brillante. Ahora era yo quien estaba atrapado, y no existe puerta en el mundo que la voz de mi hermana no pueda atravesar cuando se lo propone.

—¡Escúchame, Rafe! ¡Airbrook ha cerrado para siempre! ¿Es que aún no te has dado cuenta de lo que significa eso? ¡No tienes a dónde ir... salvo de vuelta a Hills Village!

Esa parte me golpeó como un martillazo a cámara lenta en toda la cabeza.

—¿Qué? Espera... cómo... ¿qué?

Estaba bastante seguro de haberla oído bien, pero necesitaba estarlo al 100%. Si lo que acababa de decir era cierto, mejor me hubiera ido cayéndome de verdad por el barranco.

—¡Ya me has oído! —gritó desde el otro lado de la puerta—. ¡VAS A VOLVER A LA ESCUELA DE SECUNDARIA DE HILLS VILLAGE!



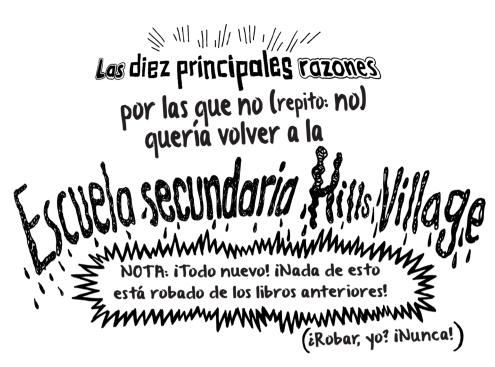


LOS DIEZ PRINCIPALES: LO MEJOR DE LO PEOR

uizás pienses que mi reacción fue exagerada.
O que estoy loco. O las dos cosas. Pero eso
solo significa que no has leído mi primer libro. Si lo
hubieras leído, sabrías que los peores años de mi vida
comenzaron justo ahí, en la vieja y horrible Escuela
Secundaria de Hills Village.

Igual recuerdas la alucinante cantidad de reglas que tenían allí. Y quizás recuerdes también mi plan de romperlas todas. Al cabo de un tiempo, acabaron echándome.

Tenía un millón de razones para no querer volver a aquel antro, pero no voy a aburrirte contándotelas todas. Solo las diez principales. Aquí están:



Núm. 10: NO TODOS LOS INSTIS SON IGUALES. Si era imprescindible que yo hiciera la secundaria, al menos Airbrook iba a ayudarme a convertirme en un verdadero artista. La última vez que estuve en la ESHV, me ayudaron a convertirme en un verdadero criminal... y en una gran decepción para mi madre.



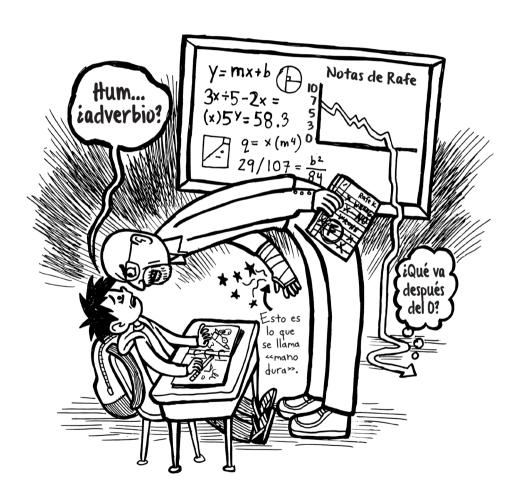
Núm. 9: LA SUBDIRECTORA IDA P. STRICKER. La señora Stricker se encarga de dispensar disciplina, mal rollo y sufrimiento en la Escuela Secundaria de Hills Village. Y digamos que es MUY buena en su trabajo.



Núm. 8: JEANNE SALLETTA. No me malinterpretes; por aquel entonces yo estaba bastante enamorado de Jeanne. Pero si alguna vez has estado enamorado y eres tan cutre como yo, ya sabrás que lo único peor que no ver a la chica es verla sin parar: eso crea un montón de ocasiones para quedar peor que una metralleta en la ópera.



Núm. 7: MATES... CIENCIAS... LENGUA... SOCIALES. ¿Hace falta explicar este punto? Las clases no son exactamente lo mío.



Núm. 6: ¡REGLAS, REGLAS, REGLAS! La Escuela Secundaria de Hills Village tiene más reglas que ningún otro lugar donde haya estado nunca (creo que la señora Stricker tiene algo que ver con eso). En mi primer paso por la ESHV rompí un par (u 86) de esas reglas, y acabaron expulsándome.



Núms. 5, 4, 3, 2 y 1: MILLER EL MATADOR.

Digámoslo así: la última vez que tuve un cara a cara con Miller hubo sangre. Y, si has estado siguiendo mis historias, ya habrás adivinado que la sangre no fue suya.

